



Oficial de Policía de Lincoln, en Rhode island, irá a la cárcel por esta patada a una persona detenida.



La Policía Armada fue utilizada por la dictadura contra los ciudadanos. Sus miembros eran a menudo despreciados y muchos ocultaban a sus hijos su profesión, no podían tender el uniforme a la vista de los vecinos...eran explotados, tratados como esclavos sin derechos y mal vistos en la sociedad por servir al dictador y por determinados comportamientos.



Policía griego en (mala) acción. Eso es Una prueba de ser mal profesional y Mala persona. Miserable y cobarde.



Eugenio Pino, comisario principal y DAO, durante muchos años jefe de las UIPs, tiene la principal responsabilidad en acabar con comportamientos que nos ensucian a todos. No parece importarle nada. Su principal preocupación es ganar el pulso al director general de la Policía y que los miembros de las UIPs no lleven las patillas demasiado largas según su gusto personal.



Estos compañeros de la democracia no actuaron bien. Se equivocaron y hay que decirselo porque su acción nos mancha a los 70.000 policías de España.



La Policía que queremos debe ser respetada no temida por los ciudadanos.



Policías orgullosos de serlo que puedan decirlo.

Compañeras y compañeros, vamos a seguir explicando qué policía queremos por mucho que le pese al DAO y a otros mandos (malos) y políticos. No vamos a comulgar con ruedas de molino, y una sucia acción que nos manche a todos no tendrá la defensa del SUP. Es hora de hacer una línea roja que diferencie a los policías que además de sentirse orgullosos de serlo (que eso estamos todos) sepan que hay un modo de actuación, comportamientos profesionales, que nos permitirán decirlo públicamente con la cabeza alta.

A los compañeros/as de nuevo ingreso en Ávila les decimos que si uno de ellos en una persecución o tiroteo mata a un ciudadano debe saber que el SUP lo apoyará, porque es un accidente laboral, pero que si roba un solo euro no cuenta con nosotros porque hay intención de cometer un acto inmoral inaceptable, exactamente eso mismo mantenemos en la actividad profesional diaria.

Tenemos el monopolio de la fuerza para usarla conforme a la ley, y tenemos principios básicos de actuación que conforman un Código Deontológico a la altura de nuestra Constitución, una de las

más avanzadas del mundo. Por eso rechazamos ese falso corporativismo que nos hundirá a todos en la ciénaga y nos devolverá a los tiempos de la clandestinidad profesional.

Porque no están tan lejanos los tiempos en que un policía debía ocultar su profesión a sus hijos para que estos no fueran rechazados en el colegio. Se tardan muchos años en conseguir un prestigio social como el que tenemos hoy para que dos o tres malos compañeros, malos profesionales y malas personas lo arrojen por la borda. Esos no son compañeros. Esos deben cambiar y adaptar su comportamiento a las exigencias éticas de nuestra Policía en democracia.

Ningún policía decente, con sentido común, que quiera vivir en esta sociedad con la cabeza alta, sintiéndose orgulloso de ser policía y pudiendo decirlo, que es tan importante como sentirlo, puede pretender que ningún policía digno avale comportamientos que nos convierten en profesionales odiados y temidos por los ciudadanos en vez de queridos y respetados. Orgullo de ser policía y de decirlo.